

*La Habana, 23 de abril del 2001*

*Honorable Congresista Joe Moakley  
Cámara de Representantes de Estados Unidos*

*Honorable señor Moakley:*

*En días recientes he tenido noticias por amigos comunes sobre su estado de salud, y me decido a escribir estas líneas, a sabiendas de que corro el riesgo de perturbar su reposo.*

*Acuden a mi mente algunos momentos relevantes de la ya larga y bien apreciada trayectoria de su sincera y decidida actividad vinculada a nuestro país, tales como su acción opositora a las leyes Torricelli y Helms-Burton. Recuerdo su gesto de haber organizado la visita a Cuba, en enero de 1996, de una importante delegación del New England Council, en las dramáticas e irreparables circunstancias del quebrantamiento de la salud y posterior fallecimiento de su esposa. O aquella demostración de voluntad férrea y sincera fidelidad a sus sentimientos religiosos que constituyó su visita a nuestro país, a pesar de los problemas de salud que entonces confrontaba, para acudir a la cita de febrero de 1998 en La Habana, convocada por la presencia de Su Santidad Juan Pablo II. Recuerdo también con profundo agrado los intercambios que sostuvimos a lo largo de estos años, en los que de forma respetuosa dialogamos sobre temas diversos, con enfoques coincidentes a veces, divergentes otros, pero con la mayor sinceridad y transparencia en nuestras respectivas apreciaciones.*

*Tengo la seguridad de que con su combativo espíritu, el apoyo de sus médicos, así como el afecto de sus seres queridos, usted podrá sobrellevar, con dignidad y la firmeza que siempre lo han caracterizado, sus actuales dificultades. A su lado tendrá siempre además la consideración y el aprecio de todos los que compartimos el privilegio de conocerlo.*

REPUBLICA DE CUBA

PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ESTADO Y DEL GOBIERNO

.2.

*Deseo transmitirle mi reconocimiento a sus esfuerzos por encaminar el conflicto histórico entre nuestros dos países por cauces constructivos de comprensión que pudieran permitir algún día la normalización efectiva de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos.*

*Reciba usted, distinguido señor Moakley, la expresión de mis simpatías y mi más profunda solidaridad.*

*Un saludo afectuoso.*



*Fidel Castro Ruz*



(THIS IS NOT AN OFFICIAL TRANSLATION)

Havana, April 23<sup>rd</sup>, 2001

Honorable Congressman Joe Moakley  
House of Representatives of the United States

Honorable Congressman Moakley:

I have recently had news, from common friends, of your health condition; and I decided to write you a few lines, aware that I run the risk of perturbing your rest.

Some outstanding moments of the already long and well-known path of your sincere and firm activity linked to our country come to my mind, such as your action opposing the Torricelli and Helms-Burton laws. I remember when in January 1996 you arranged for the visit to Cuba of an important delegation of the New England Council, in the dramatic and irreparable circumstances of the illness and later death of your wife, or that demonstration of will strength and sincere loyalty to your religious feelings that was your visit to our country, in spite of the health problems you were facing, to attend the February 1998 gathering in Havana, summoned by the presence of His Holiness John Paul II. I also remember with great pleasure the exchanges we had along these years, in which we talked about a variety of topics in a respectful way, sometimes with coincident approaches, sometimes diverging, but with the biggest sincerity and transparency in our respective criteria.

I am sure that with your fighting spirit, your doctors' support, and the affection of the people you love, you will be able to endure with dignity and the strength that have always characterized you, your present difficulties. The consideration and the esteem of those who shared the privilege of knowing you will always be at your side.

I wish to express my gratitude for your efforts to lead the historical conflict between our two countries through constructive paths of understanding which could allow some day the effective normalization of the relationship between Cuba and the United States.

Receive, distinguished Congressman Moakley, the expression of my friendliness and my deepest solidarity.

My warmest regards,

Fidel Castro Ruz